

EL CAMINO A LA BENDICIÓN

Rabbi David Pinto Chlita

“Estos serán los que se paren, sobre las maldiciones” (Debarim 27:13)

El Or Hajaim Hakadosh Zia”a dice que cuando los hijos de Israel oyeron las 98 maldiciones dichas sobre el monte Ebal, se atemorizaron porque no saber, que les depararía el futuro, Moshé les dijo entonces, si HaShem los perdonó una y otra vez en el desierto, ante cada rebelión y reclamo, es seguro que perduraran por siempre. Cabe preguntarse, por qué justamente ahora luego de escuchar las maldiciones en esta Perashá, se preocuparon, cuando en realidad ya anteriormente en Perashát Bejukotai también la Torá detalla las maldiciones. Responde, hay mucha diferencia entre ambas situaciones, de cuando las maldiciones son dichas en plural para todos juntos, a que cuando son en singular para cada uno por separado. Cuando son en primera persona se sienten directas e intimidan más, a diferencia de cuando alguien escucha algo en general tiende a pensar que no es para él.

Pero surge la pregunta, por qué Moshé buscó tranquilizar al pueblo, quitándoles la preocupación, acaso no era mejor que siguieran atemorizados y de esta manera más atentos y cuidadosos de no caer en el pecado. Y la realidad fue que aquellas maldiciones se terminaron cumpliendo una por una. La respuesta es que la intención de Moshé no fue quitarles el temor al pecado, sino que les quiso recordar que las maldiciones pueden evitarse, si quien comete pecados recapacita y vuelve en Teshubá, las noventa y ocho maldiciones (el número 98 en hebreo se escribe con la sigla “Tzaj”) pueden ser interpretadas también con el vocablo “Jetz - flecha” invirtiendo las letras, indicando que esas maldiciones, cuando el Iehudí hace Teshubá, en lugar de que esas maldiciones lo afecten terminan siendo disparadas contra nuestros enemigos, pero no solo eso la también la palabra “Selaj - perdona” suma 98. Está claro entonces que con la Teshubá se consigue el perdón de HaShem y de esta forma la anulación de las maldiciones.

El Tzadik Rabbi Betzalel Rakov Ztz”l Rabino principal del tribunal de la ciudad de Gates Head, Inglaterra; Pregunta en su libro “Mishkan Betzalel” sobre lo que está escrito, que cuando los hijos de Israel iban a llegar al monte Ebal debían construir allí un altar para HaShem, y ofrendar allí animales con inmensa alegría, cuando sobre aquel monte fueron dichas las maldiciones ;Cómo entonces se puede estar alegre? Más lógico hubiese sido, ofrendar con alegría sobre el monte “Guerizin” allí donde se dijeron las bendiciones.

Se puede responder, con la misma lógica que venimos explicando, Cuando los Iehudím comprendieron que las maldiciones dependían

de ellos, y que con la Teshubá ya no los afectarían, pudieron ofrendar con la gran alegría que HaShem les demandaba.

Luego de entender todo lo expuesto, me pregunto entonces por qué entonces las maldiciones manifestadas son tan drásticas y atemorizantes. La respuesta es que las 98 maldiciones son para acallar a los fiscales, que constantemente acusan a los Iehudím frente a Boré Olam, demandando castigos y penas por considerar a todo nuestro pueblo garantes y responsables uno por el otro, a ellos HaShem les dice que ya en la misma Torá están bien claras las consecuencias de quienes no siguen el camino correcto. Justamente está escrito sobre esa responsabilidad de garantía mutua, que muchas veces HaShem cuando ve que alguien comete una falta y por ella merece un castigo quien sabe demasiado duro, entonces HaShem con su infinita misericordia, lo divide entre todo el pueblo y al dividirse en tantas partes se convierte en un castigo casi imperceptible.

Por último nos queda reflexionar sobre las Perashiot de estas semanas Shofetim, Ki Tetze, Ki Tabo, Nitzabim y Vaielej, las cuales se leen en las semanas previas a Rosh Hashaná y en ellas HaShem nos indica la Teshubá y cómo hacer para prepararnos antes del juicio. Y tal como cuando se sale a la guerra, para poder vencer es muy importante conocer la capacidad y las armas del enemigo. De la misma forma la Torá nos dice “Cuando salgas a la guerra sobre el enemigo” y los libros de filosofía y ética explican que se trata de la guerra contra el instinto de mal, al que debemos conocer bien para poder vencerlo, y la única manera de estar protegido es poniendo “Jueces y policías” significan vallas y límites que nos detengan ante el pecado, ya que el Ietzer Hará está atento a cualquier falta o error tratando de encontrar alguna grieta por donde invadirnos. Y para estar a salvo la mejor protección es el estudio de Torá. Si observamos estas Perashiot y sabemos tomar el mensaje claro que ellas nos dan, podremos entonces llegar al día del juicio en Rosh Hashaná, de la mejor forma y entonces el bien, la buenaventura y la misericordia de HaShem llegará a nosotros, todos los días de nuestra vida. Amen.

Netzor Leshonjá

Quando una alabanza termina perjudicando

Está prohibido alabar o destacar a alguien, si como consecuencia de su alabanza terminará enojando a alguien y ocasionando un daño. Por ejemplo alabar frente a una persona a su socio, por un préstamo, recibido, de él, ya que el socio podría interpretar que el dinero de la sociedad está siendo derrochado o mal utilizado, provocando así que se enoje y terminen en un pleito.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

El legado que me dijo mi sagrado padre Zia"á

Antes de que me dedicara a la sagrada tarea de atender y servir a la comunidad, mi sagrado padre me llamó y me dijo: -"Debes continuar con la costumbre de tus antepasados, estudiar Torá y difundirla para que no se detenga la cadena de santidad y pureza de nuestra familia. Además te pido que cada año te ocupes de organizar la Hilulá de nuestro sagrado Abuelo Rabbí Jaim Pinto Zia"á en marruecos con un gran público. Gracias a esta Mitzvá vas a tener una gran ayuda del cielo difundiendo la herencia de nuestra familia". Estas fueron las palabras de mi padre al inicio de mi camino.

En aquellos tiempos la gente de marruecos no estaba acostumbrada a hacer un gran evento en la Hilulá, además muchos abandonaron Marruecos, emigrando a otros países. Por eso, el pedido de mi padre, era una orden difícil, pero para cumplir su deseo y la Mitzvá de respetarlo, acepte sin reclamo ni protesta. Cerca de la fecha viajé, a marruecos para preparar la Hilulá, pero a pesar de mi esfuerzo fueron muy pocas las personas que participaron. Fue muy grande mi angustia ya que los resultados no eran acordes al esfuerzo.

Al siguiente año recordé el fracaso y decidí no organizar la Hilulá, pero no solo el fracaso me llevó a abandonar, sino que carecía del dinero para poder hacerlo. Cuando mi padre se enteró sufrió mucho y nuevamente comenzó a convencerme. Sus palabras salían de un corazón puro, y lo escuché nuevamente. Poco después, estaba volando a marruecos. Al llegar a Casablanca me quedaban cuatro días hasta la fecha de la Hilulá, muy poco tiempo para organizar todo. Eso no era el único problema, tenía muy poco dinero para afrontar aquel evento. Fui a rezar a la tumba de mi abuelo y derramando lagrimas le dije: -"vine hasta aquí para honrarte y elevar tu sagrada alma, pídele al Creador que me ayude a conseguir el dinero que necesitamos para organizar la Hilulá". Después de la Tefilá me sentí más tranquilo, comencé a sentir fuerza y que pronto tendría una salvación y que ya no estaba solo. Volví a la casa de mi anfitrión, el generoso señor Knafo. Se me ocurrió pedirle un préstamo de una cantidad equivalente a 3.000 dólares de hoy en día. Entonces era mucha plata, el cual pensaba gastar en la organización de una Hilulá. El señor Knafo me dijo: -"Yo no soy un hombre rico, debo confesarte que no poseo esa suma". Fui nuevamente a rezar frente al Rey del mundo dije: -"¡Dame una señal de que mis sagrados ancestros están pidiendo desde el cielo y que la fuerza de sus méritos me traiga una salvación y pueda hacer la Hilulá en tiempo correcto! Si del cielo me muestran que voy a poder lograrlo esta será la piedra fundamental y base para que yo dedique mi vida al público, difundiendo el nombre y la grandeza de mis ancestros en todo el mundo". Al regresar del cementerio Rab Iosef Knafo me dio una idea: -"Te propongo que compremos un boleto de lotería, si ganamos con ese dinero podremos organizar la Hilulá como tú quieres". Primero no quise aceptar su propuesta ya que no confiaba en que ganaría y no quería perder el poco dinero que tenía para regresar a mi casa. Pero el hombre me lo repitió una y otra vez hasta que acepté. Compramos dos boletos y rezamos para ganar el premio mayor. Unas horas después sucedió lo inesperable, los dos boletos salieron ganadores y el premio era 2.600.000 Draham, equivalentes a la suma que necesitaba, la ayuda de Hashem llegó rápidamente y sin poder creerlo realizamos la Hilulá con todo el honor correspondiente. El milagro me dio la fuerza para continuar haciendo la Hilulá año tras año. Con el tiempo nos acompañan miles de personas de todo el mundo.

Luego de ganar el señor Knafo me pidió ayuda para que complete otro cartón de lotería pero a pesar de probar varias veces nunca volvimos a ganar.

Esta historia además me sirvió como aprendizaje; Que cuando uno tiene una misión y la hace con todo el esfuerzo, del cielo lo ayudan. Comprendí gracias a lo que me sucedió que del cielo me estaban dando una señal que debía ocupar mi vida atendiendo al público de todo el mundo.

"Y te alegraras con todo el bien que te dio HaShem tu Di-s" (Debarim 26:11)

El Admur Rabbi Leiv de Sasov Ztz"l decía: La alegría real, es cuando uno siente y sabe que aquello que tiene, lo recibió directamente de HaShem. Y es más feliz con poco, recibido directo de HaShem, con tranquilidad y buenaventura, que con mucho recibido, de manos ajenas con esfuerzo y angustia.

"Y dirás delante de HaShem tu Di-s, he terminado con la (cuota de dadiva) de mi casa, y también le he dado al Leví, al peregrino, al huérfano y a la viuda" (Debarim 26:13)

Rabbi Itzjak Abarbanel dice: no hay ninguna otra Mitzvá, en la cual se deba confesar públicamente haberla cumplido, y explica que el diezmo puede ser dado a quien uno quiera, y por esa razón nadie puede fiscalizar, si ha dado la cuota del diezmo correspondiente o no. Entonces la Torá le exige que declare frente al templo públicamente haber cumplido con su deber, logrando así establecer en su pensamiento la importancia y responsabilidad de cumplir correctamente la Mitzvá.

"Y vendrán sobre ti todas las maldiciones estas y te alcanzarán" (Debarim 28:15)

Según la opinión de Rabenu Moshé Alshij Zia"á, los reproches que aparecen en Perashat Bejukotai, fueron los que acontecieron en la destrucción del primer Bet Hamikdash. Tal como dice "Y Pondré los cadáveres sobre las idolatrías" ya que el principal pecado en la primer destrucción fue precisamente la idolatría. Y en esta Perashá, ligada a la destrucción del segundo Bet Hamikdash, dice: "Traerá HaShem una nación distante... ..nación, la cual no comprenderás su lengua" en relación al pecado del odio injustificado, donde las personas no sabían escucharse y el odio no les permitía comprenderse, lo cual HaShem castigó con la misma moneda, el ataque de una nación, la cual no comprendían su idioma.

Haftará

"El pueblo que no te sirva se perderá, y las naciones que destruyen se destruirán" (Ishaiá 60:12)

Todas las naciones recibieron recursos y abundancia para hacer el bien y todos los seres humanos el libre albedrío. Pero las naciones del mundo en lugar de hacer lo correcto eligieron hacer el mal. Por eso dice el profeta, cuando llegue la redención y la luz de HaShem brille con claridad, sobre el pueblo elegido, entonces aquellas naciones que no hicieron lo que debían, malogrando esa abundancia recibida y en lugar de usarla para beneficiar al mundo eligieron hacer el mal, recibirán su merecido castigo, debiendo devolver todo eso que recibieron, para que con ello se recomponga el pueblo de Israel.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

El tiempo que está permitido conservar en las casas, los frutos de Shemitá antes de tener que exterminarlos, es siempre relativo a la existencia de aquel fruto en el campo. No obstante hay 4 frutos para los cuales nuestros sabios ya establecieron el tiempo. En el octavo año; Higos: hasta Januká, Dátiles: hasta Purim, uvas y vino: hasta Pesaj y Aceitunas o aceite: hasta Shabuot.

Zejer Tzadik Librajá

***Nos encontramos en los días previos a la Hilulá
del honorable Rabbí Jaim Pinto Zia”a HaGadol, el
día 26 de Elul.***

La luz de aquella luminaria oriental, el Tzadik y cabalista sagrado, el honorable Rabbí Jaim Pinto Zia”a, su nombre y espiritualidad atravesaron fronteras y desiertos, océanos y continentes. Gracias a la fuerza de su Torá y santidad hacía milagros y salvaciones alcanzando la dimensión de “El Tzadik decreta y Hashem Todopoderoso concreta”, y esa fuerza persiste hasta hoy en día. Muchos Iehudim dan testimonio de salvaciones y milagros, que recibieron luego de rezar y pedirle a Boré Olam, por el mérito de Rabbí Jaim Pinto Zia”a.

Su nombre trascendió desde temprana edad, cuando dedicó su vida a la Torá y la santidad. Era conocido en todas las comunidades de Marruecos, incluso los no Iehudim lo respetaban, tomándolo como hombre sagrado, hacedor de maravillas. La puerta de su casa en Mogador permanecía abierta durante todo el día, quien necesitaba podía entrar, no había distinción entre pobres o ricos, el Tzadik recibía a todos y tenía para cada quien una Tefilá o una bendición.

El servicio sagrado de Rabbí Jaim comenzaba a media noche, a esa hora se despertaba como un león y servía a HaShem con toda pureza. También Rabbí Aharón secretario empezaba a atender al Tzadik dese muy temprano, preparándole una taza de té caliente para que pudiese estudiar toda la noche. Una vez, Rabbí Aharón, oyó dos voces en el cuarto de Rabbí Jaim Pinto Zia”a y por eso preparó dos tazas. A la mañana el Tzadik le preguntó por qué preparó dos tazas de té, y Rabbí Aharón le respondió que como escuchó que hablaba con alguien, supuso que también al invitado había que servirle. Rabbí Jaim le dijo: -“Dichoso de ti, has escuchado la voz de Eliahu Hanabí, pero te ordeno que no reveles esto a nadie”. El hombre cuidó la orden de su maestro y por varios años no se reveló nada a nadie. Y por más que varias veces tuvo el deseo de compartir aquella anécdota, supo contenerse, respetando la voluntad de Rabbí Jaim Pinto Zia”a, cuando este falleció entendió Rabbí Aharón que había llegado el momento de contar el secreto y cuando estaba junto a muchos compañeros comenzó a contar grandes obras del Tzadik y como estudiaba junto a Eliahu el profeta cada noche.

Contó también que como a la casa entraban y salían personas constantemente, muchas veces a las corridas sin siquiera anunciarse, una vez Rabbí Majluf ingresó con una urgencia, era apenas la madrugada, Rabbí Majluf sabía cuál era el cuarto en el cual estudiaba Rabbí Jaim ya que vio allí una vela encendida. Al entrar encontró a dos personas, uno era Rabbí Jaim que su cara brillaba como el resplandecer de las llamas pero quien lo acompañaba era alguien a quien no pudo reconocer, su rostro era como el de un ángel. Cuando intentó acercarse se le aflojaron las rodillas y un temor lo envolvió. Instintivamente comenzó a retroceder, huyendo del lugar. Al día siguiente cuando se cruzó con Rabbí Jaim Pinto Zia”a este le dijo: -“Dichoso de ti Rabbí Majluf ya que tuviste el mérito de ver a Eliahu Hanabí”. Rabbí Majluf estaba feliz pero temía ser castigado por haber visto a Eliahu Hanabí. El Tzadik le aseguró que rezaría y pediría misericordia de Hashem, para que tenga una larga vida. Los rezos del Tzadik fueron recibidos y Rabbí Majluf vivió hasta los 110 años, y esta historia la escribió él mismo en la tapa de un libro de Tefilá y sus hijos y nietos permanecieron siempre cerca de la honrada familia pinto, transmitiendo esta historia de generación en generación.

No los abandonaré a ustedes

En el mes del Elul del año 5605, diez días antes de Rosh Hashaná, interrumpió Rabbí Jaim Pinto Zia”a su estudio en el Bet Hamidrash

y comenzó con sus alumnos los preparativos previos a los Iamim Noraim. De los pasajes talmúdicos pasaron a temas de ética y la importancia de la Teshubá en estos días. El Tzadik les pidió a sus alumnos que continúen respetando la Torá y las Mitzvot. -“Sepan queridos alumnos que luego de mi muerte no los abandonaré y continuaré suplicando por ustedes frente a Hashem tal como lo hice en vida”, las palabras dejaron una profunda tristeza, en quienes lo escucharon, sentían como si su maestro se estaba despidiendo de ellos. La noticia se extendió en toda la ciudad y un doloroso clamor se oía por todas partes. Comenzaron a leer Tehilim y a rezar con la esperanza de poder revocar este mal decreto. Durante varios días el Tzadik continuó hablando sobre servir a Hashem. El 26 de Elul se apagó su vela y su sagrada alma volvió al trono de Hashem. Fue enterrado en el antiguo cementerio de Mogador.

Que su mérito nos proteja a todo el pueblo de Israel para el bien y la bendición y que tengamos el mérito de ser inscriptos en el libro de la vida y recibir prontamente la redención, Amén!

***De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbí David Hananiá Pinto Shlita***

Las piedras de la Torá frente al instinto del mal

“Y será el día que crucen el Iarden hacia la tierra que HaShem tu Di-s te da a vos, y establecerás para ti piedras grandes y las cubrirás a ellas con cal” (27:2)

Podemos explicar estos versículos y decir que la tierra de Israel puede sostenerse solo si la Torá es escrita y grabada sobre piedras, ya que la persona fue creada de tierra al igual que las piedras. Dado que la existencia de la tierra y su continuidad depende de la Torá, los Iehudim deben escribirla sobre piedras que vienen de la tierra y así sostenerla. Entonces cuando los Iehudim observen estas piedras especiales recordaran también de donde vinieron y donde terminarán y cuál es el objetivo en la tierra de Israel, lo cual nos da fuerza y vida en esta sagrada tierra.

Rabenu Bejaie explica que la escritura sobre estas piedras es la que nos dio la fuerza de conquistar la tierra de Israel, porque es el mérito de la Torá de donde los hijos de Israel toman fuerzas y energía para luchar contra sus enemigos. Se puede decir que para que las personas sientan alegría y felicidad en la tierra, y aunque está escrito que la tierra de Israel se puede conseguir solo con esfuerzo y sufrimiento. Cumpliendo las Mitzvot con alegría, la vida en la tierra de Israel se convierte en agradable feliz y simple.

Creo que podemos explicar que la indicación de escribir la Torá sobre piedras es para enseñarnos como luchar contra el instinto del mal, el cual se asemeja a una dura roca. La manera de vencerlo es solamente con Torá, la misma que quedó grabada en las piedras. El Talmud cuenta que cuando HaShem le mostró a Moshé todas las generaciones, vio a Rabbí Akiba explicando cada punto y coronilla de las letras de la Torá y le preguntó al Creador: -“¿Cómo es que no entregas la Torá en manos de este gran sabio?”, el Todopoderoso le respondió: -“Cada uno tiene su misión, la tuya es entregar la Torá” él tiene la suya.

Rabbí Akibá llegó a ese nivel al ver que las gotas de agua desgastaban la roca, haciendo en ella un hueco, así como el agua puede terminar deshaciendo una dura roca, también las palabras de Torá, comparadas al agua, pueden deshacer al instinto del mal.

Pero debemos cuidarnos ya que el agua puede desgastarla un poco, nunca por completo, también con el Ietzer hará es así, Con Torá poderemos deshacer su esencia, pero él cambia constantemente su fisonomía tratando de prevalecer y hacernos caer en sus garras. Por eso debemos estar atentos y firmes todo el tiempo para que el instinto del mal no venga a atacarnos. Ya dijeron nuestros sabios en el Talmud: (Kidushin 30:) He creado al Ietzer Hará y he creado a la Torá como antídoto para contrarrestarlo.